

creerse ofendido por el procedimiento que ha dado origen a su reclamo, i solo por un arranque, loable si, pero exagerado de delicadeza, ha podido hallar mérito para darse por agraviado en lo que no habia ni la mas leve sombra de ello.

Cuando el Ilustrísimo Señor Arzobispo habló en la circular inserta en el número 300, de la conveniencia de *vigorizar* el CATORICISMO, no fué su ánimo ni aun siquiera poner en duda la suficiencia i celo con que ántes se hubiera desempeñado su redaccion; pues en la parte final de dicho documento declara el Prelado, en nombre de su grei i en nombre propio, su satisfaccion i gratitud hacia los redactores i colaboradores del CATORICISMO, por haber sostenido cumplida i arduosamente los intereses de la Iglesia. La expresion de *vigorizar* el periódico ha tenido, en la mente del Prelado, el mismo sentido en que ha sido recibida generalmente; es decir, dar al CATORICISMO un carácter oficial, que hasta ahora no ha tenido, i ensanchar i diversificar las materias de sus publicaciones, para hacerlo mas popular, por la doble razon del natural i necesario apoyo del Clero i de la variedad i novedad de sus ediciones semanales.

La verdad es que, en la actual organizacion, hubiera figurado el señor Groot como uno de nuestros compañeros de redaccion, si él no hubiera renunciado espontáneamente i con repetidas insistencias el puesto que ocupaba en la oficina de este periódico, cuando una gran parte del Clero de la Arquidiócesis se hizo un deber de hacerlo suyo, como un honroso legado del Ilustrísimo Sr. Mosquera: si el señor Groot no es hoy Redactor del CATORICISMO, no ha consistido esto, por cierto, en los que han tenido parte en su nueva organizacion; pues aunque la Junta del Clero deseaba que la Redaccion quedase a cargo de eclesiásticos, para dar un mentís solemne a los que de continuo lo acusan de ignorante e incapaz de sostener sus derechos, se creyó que debía hacerse una excepcion en favor del Sr. Groot i de sus antiguos compañeros seculares, para darles así un testimonio indudable de la aceptacion i aplauso con que el Clero ha visto siempre sus producciones como escritores católicos. \* \*

LA REDACCION.

ADHESION.

Los que suscribimos, pertenecientes al Clero de la Diócesis de San Pedro de Pamplona, animados del mismo interés con que el Ilustrísimo Señor Arzobispo i Venerable Clero de la Arquidiócesis se han determinado a sostener por medio de una perfecta union, paz i armonia el utilísimo periódico titulado EL CATORICISMO; ya por ser este un poderoso dique contra las doctrinas impías que dominan los enemigos de la Iglesia católica; ya porque con tal objeto fué fundado por el Ilustrísimo Sr. Manuel José Mosquera; nos adherimos espontánea i gustosamente a todas las proposiciones que para la sostenecion de dicho periódico fueron adoptadas por la respetable junta que tuvo lugar en la capital de la Arquidiócesis el dia 23 de octubre del presente año, i consta del mismo periódico, número 394.

14

A la esperanza de ver logrados los fines que dicho Ilustrísimo Prelado se propuso en el establecimiento de aquel periódico, por medios tan conducentes como se ha propuesto el actual; se agrega en nosotros el deseo de cooperar siquiera con nuestra adhesion a tan interesante objeto, venerando al propio tiempo la memoria de aquel respetable varon, que si le tocó en hora a Pamplona

tenejo por su primer Prelado, tambien supo honrarse por sí, siguiendo los pasos de su Arquidiócesano, hasta morir en el destierro en defensa de los fueros i libertades de la Iglesia: hablamos del Ilustrísimo Sr. Dr. José Jorje Torres Stans, confesor de la fé, de gloriosa memoria. — José Maria Ramon, Canónigo, Provisor Vicario jeneral del Obispado. — Marcelino Gutiérrez Solgon, Maestrescuela Dignidad. — Francisco Romero, cura Rector de las Niéves. — José Antonio Fernández, cura Rector del Carmen. — Domingo Guzman Villanizar, capellan de Santa Clara. — José Segundo Villar, Párroco de Piedraenesta. — Segundo Ramon, cura de Tona. — Manuel Pacifico Rincon. — Eusebio Peña, cura escusador del Carmen. Casimiro Villanizar, cura de Mutiscua. — Juan Nepomuceno Landuzabal, cura de Chitagá. — Ramon Ignacio Quesada, cura de Silos. — Cayetano Pulido, cura de Baji i Votus. — Pio Ortega, cura Vicario de San Andres. — Fructuoso Ortiz, cura de Málaga. — Laureano Manrique, cura i Vicario de Capitanejo. — Juan Nepomuceno Garcia, cura de Sepitá. — José Maria Celi, cura de Cucutilla. — Secundino Jácome, Diácono. — Espiritu Santo Quiñónez, sacristan mayor de la Catedral. — José de los Reyes Diaz, Subdiácono. — Esteban Garcia. — Gregorio Arénas.

EL CATORICISMO.

Con el presente número comienza el Año VII, i la III Época del CATORICISMO.

Fuó en noviembre de 1840, cuando las nubes de la espantosa tempestad que debía descargarse sobre la Iglesia de Dios, empezaban a apinarse en los horizontes de la Nueva Granada, cuando el Ilustrísimo señor Mosquera fundó este periódico. Su clarísima intelijencia, comprendia en toda su estension i de un solo golpe que, cambiados los tiempos, ya no era bastante la predicacion en la tribuna sagrada para la refutacion de las calumnias i de las mentiras de las nuevas sectas, que se difundian en el pueblo por medio de los periódicos, como en los primeros años de la República; sino que era de imperiosísima necesidad estender el campo del combate, i contestar por la prensa, órgano permanente de discusion, ya que por la prensa se propagaban los insultos i las innovaciones. I el magnánimo corazon de aquel Prelado, todo amor i toda caridad para las ovejas que le habia confiado el Pastor Eterno, no podia por otra parte convenir con la idea de verlas apartadas del seno de la Iglesia, merced a la difusion de principios que no resisten al exámen filosófico i desapasionado. Guábalo, ademas, el noble i santo orgullo de manifestar a los pueblos sur-americanos, que hablan la lengua castellana, que si los granadinos, por su ortodoxia i piedad pueden llamarse hijos predilectos de la Iglesia, por sus escritos no se quedan atras de los ciudadanos de otras repúblicas del Continente; i así este triple pensamiento, formulado en el periódico, satisfacía a su obligacion de pastor, a su amor de padre i a sus nobilísimos sentimientos de patriota.

Rodeóse de los mas acreditados ciudadanos, que unian a una grande ilustracion su profunda veneracion por la Iglesia católica, i dio a luz el primer número de este periódico. Pero pronto la tempestad se desencadenó, i arrebató en su huracán torbellino al Prelado santísimo, al eminente escritor, al hombre del corazon inocente i puro, a la joya de América i le arrojó a morir lejos del

Albia... Con respecto general del... de...

dub... tranj... gano... dino... mos... para... litio... pac... otra... reliji... dos... D... con... tore... obst... pas... gra... Mor... nua... mos... un... emp... mira... pre... jan... int... su... N... pod... hab... pon... que... la... fuer... den... cior... san... do... I... del... Jet... sic... Cu... los... tra... ag... no... de... de... gu... par... ma... sid... que... est... ma... est... en... i... or... nu... col... de... tu... en... re... de... ab... du...

dulce cielo de su Patria idolatrada, en tierra extranjera. ¿Qué suerte debió correr entonces el órgano de los sentimientos del Episcopado Grandino? Como el ataque era a mano armada, digno así, tuvo que emudecer por algún tiempo, para continuar después, cuando las agitaciones políticas dieron algún respiro, siguiendo su marcha pacífica al través de los ataques que bajo una i otra forma, no han cesado nunca de dirigirse a la religión i a las costumbres por los enemigos jurados de Jesucristo.

Dedúcese de aquí naturalmente el grado de reconocimiento que se debe a los antiguos Redactores i Editor del CATOLICISMO que, venciendo los obstáculos de todo género que se presentan a cada paso entre nosotros para esta clase de empresas, lograron continuar la obra empezada por el señor Mosquera hasta ponerla hoy finalmente en nuestras manos; reconocimiento que nosotros nos atrevemos a hacer público, como única recompensa, de un orden inferior ciertamente, debida a tan santa empresa. Los obreros de la civilización fijan sus miradas mas arriba, i saben de antemano que su premio está en otro campo; i mientras que trabajan están animados solamente por la satisfacción interior que resulta del cumplimiento de un deber sagrado.

Nosotros, pobres continuadores de su obra, no podemos todos reclamar siquiera el alto honor de haberla comenzado; pero sí el de haber correspondido con buena voluntad al primer llamamiento que se nos ha hecho, confiados en la grandeza de la causa que defendemos, no en nuestras débiles fuerzas, poniéndonos bajo el amparo de la Providencia; i contando con las simpatías de las poblaciones católicas de la Nueva Granada, por cuyos santos derechos ahogamos, nos hemos encargado de la Redaccion de este periódico.

El seguirá sosteniendo la causa de la Iglesia, del orden, de la moral; acatando las decisiones del Jefe visible establecido por Dios para rejirla, i siendo el órgano oficial de las providencias de la Curia Eclesiástica. Los párrocos i, en general, todos los individuos del Clero i pueblo católico encontrarán en la PARTE OFICIAL del periódico, todos aquellos documentos del Gobierno eclesiástico que no necesiten comunicarse directamente, por ser de un carácter general.

Nos proponemos redoblar el esfuerzo en defensa de nuestros derechos, i no omitiremos trabajo alguno, ni penalidad de cualquiera clase que sea para llenar este objeto; persuadidos, como estamos, de que si siempre ha sido de premiosa necesidad el contrarrestar enérgicamente los ataques que se hacen al dogma, hoy crece de todo punto esta necesidad por el carácter agresivo que ha tomado la prensa periódica de la Confederación en estos últimos tiempos.

Mas, deseando que nuestro periódico no se quede en la alta rejion de la polémica religiosa solamente, i con la mira de que aun esta misma pueda bajar al recinto de la familia cristiana, procuraremos dar a nuestra publicacion toda la variedad i amenidad compatibles con lo serio de las luchas que está destinada a librar; porque creemos que la literatura, cuya primera i mas hermosa fuente se halla en el cristianismo; la literatura que ha tenido que refugiarse a ese santuario, para brillar con nuevos resplandores, i ser lo que debe ser, es parte no despreciable sino esencial, en el conjunto de una obra que debe atender en lo posible a las necesidades de las sociedades modernas.

Queremos que los lectores del CATOLICISMO

hallen en él, sin ir a mendigar en otros periódicos, las mas recientes i fidedignas noticias sobre la marcha de los acontecimientos públicos, tanto de la Confederación como de fuera de ella, i con este objeto hemos destinado una seccion del periódico a la PARTE NOTICIOSA. I deseando que ella sea mas i mas interesante, suplicamos a los señores párrocos se sirvan honrarlos con la remision de noticias relativas al estado de su parroquia. ¿Cuántos datos preciosos no pueden suministrarlos ellos, sobre los adelantos morales i materiales de sus pueblos, nuevos edificios, caminos, descubrimientos de objetos interesantes a las ciencias i a las artes, agricultura, &c. Recibiremos con agradecimiento cualquiera noticia que pueda servir a la Redaccion para la formacion de una Crónica, que será nueva en su especie, i que pueda contener inmensos materiales de nuestra jeografía i antigüedades, de ciencias i artes: en una palabra, este seria un verdadero museo en quo al lado de la descripcion de una planta rara, de la receta popular para la curacion de una enfermedad, de la noticia acerca de la edad de un centenario; se hallarian la descripcion de la bendicion de un cementerio, la del hallazgo de un ídolo sacado de una guaca, la del cultivo o aclimatacion de una planta extranjera; la noticia de una conversion, la de una obra de caridad i de beneficencia, la de la construccion de un puente, la de un edificio para escuela, i el estado de esta; i respecto de la parte gubernativa, la buena o mala marcha de la administracion de justicia, las decisiones célebres de algunos jurados, &c.

Hoy no se ha podido formar el censo de poblacion; i aun que se hubiera levantado, faltaria siempre en él el estado de nacimientos, casamientos i muertos; datos que, suministrados por los señores curas, suplirian esta parte esencialísima de la estadística.

Quisiéramos que se pensara seriamente en esto, i se veria que con pequeño esfuerzo, casi sin trabajo alguno, el Clero podria prestar un servicio muy importante, al propio tiempo que contribuiria a hacer mas i mas amena la lectura de este periódico.

Finalmente, daremos cabida en la seccion de INSERCCIONES a aquellas producciones importantes, ya sean de nuestros amigos, ya de nuestros adversarios, que puedan contribuir a poner en su debido punto de vista la situacion del pais bajo el aspecto religioso o político. I no sera, por consiguiente, causa de sorpresa leer en la citada seccion un fragmento del TIEMPO, por ejemplo, pues albergamos la íntima conviccion de que el pueblo lo que necesita es hacer una comparacion exacta entre los principios que profesa la escuela radical i los que proclama la Iglesia católica; es decir, colocar el error en frente de la verdad i, si puede decirse, la timiebla de Satanás en frente del resplandor inmortal de la Cruz.

#### EL TIEMPO.

La nueva organizacion dada a este periódico, i el remitido del antiguo Empresario, publicado en el último número, nos ha valido un largo artículo del Redactor del TIEMPO, titulado *El Catolicismo en derrota*, al que contestaremos brevemente.

Como el señor Murillo amontona tantos cargos, i hace tantas inculpaciones, nuestra respuesta no puede ser corta, ni guardar el orden lógico necesario en esta clase de escritos. El saca apresuradamente, con afán i con desesperacion, las armas de